

Una vez, mientras el león dormía, un ratoncito jugaba dando saltos sobre él, saltó tanto que el león se despertó, le puso encima la enorme garra y abrió la boca dispuesto a devorarlo.

—¡Perdóneme, oh, rey —exclamó el ratoncito—, ¡suélteme y le prometo que no olvidaré el favor! ¡Quién sabe si podré devolvérselo algún día!

Hizo reír tanto al león que un animalito tan insignificante como el ratón pudiera servirle de ayuda, que levantó la garra y lo dejó marchar.

Poco tiempo después el león cayó en una trampa. Los cazadores que querían llevarse vivo al rey de los animales lo ataron a un árbol mientras iban en busca de la jaula. En aquel momento pasaba por allí, casualmente, el ratón. Viendo el apurado trance en que se hallaba su antiguo bienhechor, se le acercó y con sus afilados dientes cortó la cuerda que lo sujetaba.

—¿Tenía razón o no?, dijo después el ratoncito.
Pequeños amigos pueden llegar a ser grandes amigos.

Autor: Esopo



Veamos cuánto comprendimos

1. Oprime el botón que tiene la respuesta correcta.
La historia anterior pertenece a:

Un cuento

Una fábula

Un mito

Una poesía

2. Adivina, adivinador; quienes eran los personajes de este texto narrativ.

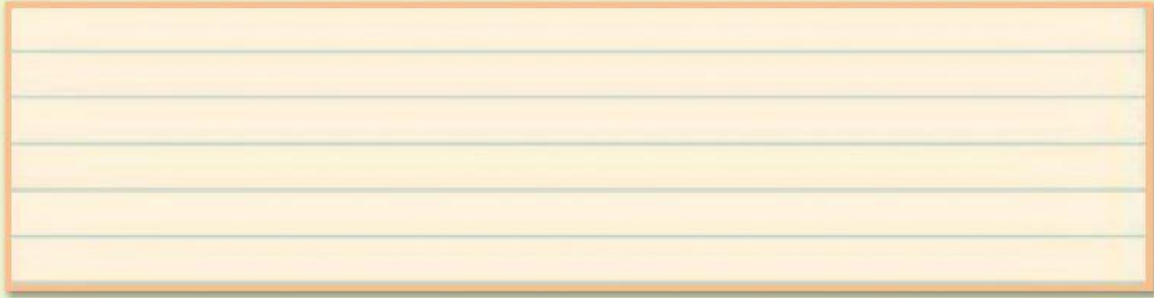
El roer es mi trabajo,
Y jugar muy divertido
El león quiero que sea
Por siempre mi mejor amigo

Tengo una melena
Y también soy muy veloz
asusto a todo el bosque
con el rugido de mi voz

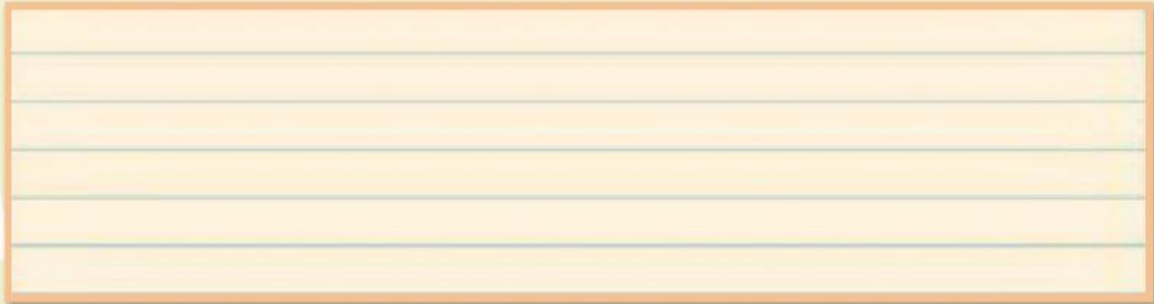
3. ¿Qué título le darías a la historia?



4. ¿Cuál fue la reacción del león cuando el ratón lo despertó?



5. ¿Cómo le devolvió el favor el ratón al león?



6. ¿Cuál es la enseñanza que deja esta historia?

